

**INFORME DE LOS TRABAJOS DE
EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL
POBLADO TALAYÓTICO DE SES
PAÏSSES (ARTÀ, MALLORCA).
Campaña de 2000.**

Dr. J. Hernández-Gasch

Dr. J. Aramburu-Zabala

Con la colaboración de Josep Font y Carles Quintana para el análisis de las cerámicas de importación y Damià Ramis para el estudio arqueozoológico

Agradecimientos

Introducción

Situación geográfica

Geomorfología del terreno

Medio natural

Entorno arqueológico y análisis espacial

Historia de la investigación en el yacimiento

Objetivos de la campaña del año 2000 y resultados obtenidos

Dinámica estratigráfica

Zona Puerta Este Norte

Sector Habitación 20 (R-20)

Elementos estructurales en zona R-20

Zona Puerta Este Sur

Sector Corral

Elementos estructurales en sector corral

HECHO 6

HECHO 14

Sector cabaña árabe

Elementos estructurales en sector cabaña árabe

HECHO 5

HECHO 8

HECHO 10 (muralla y escalera)

Sector Recinto 23 (R-23)

Elementos estructurales en R-23

Los materiales arqueológicos

Estudio preliminar de los materiales cerámicos

Anotaciones sobre la paleofauna

Cronoestratigrafía del yacimiento excavado

Observaciones finales

Bibliografía

Anexo: Inventario

Ilustración gráfica

Ilustración fotográfica

Agradecimientos

Los presentes trabajos no se habrían podido llevar a cabo sin el apoyo de todo tipo prestado por el Ayuntamiento de Artà, que ha sufragado el coste de la campaña. Especialmente queremos agradecer el interés de su Alcalde, Ilmo. Sr. Monserrat Santandreu Ginard y de su regidor de cultura Sr. Jaume Guisafre, así como también al resto del personal del Ayuntamiento.

Agradecemos también la colaboración prestada por “La Caixa”, especialmente en la persona de su director en Artà, Sr. Joan Sureda Amorós.

A los miembros del patronato del Museo de Artà, que nos brindaron todo su apoyo, poniendo a nuestra disposición sus instalaciones.

A los responsables del Colegio Público Na Caragol, que tuvieron que soportar nuestra presencia. Especialmente estamos agradecidos a Milagros, nuestra cocinera.

Colaboraron en las tareas de excavación los siguientes alumnos y ayudantes:

Ainara Cano Echeberría
Sebastián Plasencia Plasencia
Juan Carlos Lladó Capó
Jordi Pisá Sánchez
Núria Evangelio Castro
Xavier Maese Fidalgo
Pedro Servera Mirelis
Xavier Lorita Gómez
Roser Arcos López
Gonzalo Martínez Vidal
Natalia Docolomanski Cerdá
Miguel Juliá Maimó
María Pastor Gelabert
Elisa Álvarez Bou
Joan Garcías Ladaria

Introducción

Situación geográfica

El poblado de Ses Païsses se localiza en la comarca geográfica de Artà, sita en el extremo nororiental de Mallorca. Se trata de una zona de unos 200 km² con dos paisajes diferenciados: al centro el amplio valle de Artà, de unos 50 km², que se continúa al noreste en el valle de son Mesquida (10 km²) y al sudeste en el valle de Canyamel (7 km²). Rodean estos valles, haciendo un semicírculo por el norte, las montañas del macizo de Artà, que, a su vez, limitan por el norte con el mar.

Geomorfología del terreno

A.- **El valle de Artà** está atravesado por los torrentes de ses Terretes, al sur del poblado y el de na Maïans, al norte, que discurren paralelos en dirección O-E hasta unirse 4,5 km aguas abajo del poblado. Este último recoge otros más procedentes de pequeños valles que vienen del macizo montañoso situado al norte. El valle, suavemente alomado, está salpicado de *turons*, muchas veces aprovechadas por la población talayótica para disponer monumentos. Por el sur termina en una serie de colinas que le separan del valle de Son Servera y por pequeñas sierras que le separan del de Sant Llorenç.

B.- **El macizo de Artà** consiste en unos relieves calcáreos que rodean el valle por el norte y se extienden hacia el noroeste hasta la bahía de Alcúdia. Las mayores alturas son Puig Morey (562 m), Farrutx (520 m), Paré (488 m), y la Talaia de Moreia (432 m). El macizo va perdiendo altura hacia el sudeste hasta la costa de Canyamel, mientras que al noreste las montañas acaban abruptamente en acantilados cortados por pequeñas calas. Por el norte, el macizo limita con el mar, también mediante una costa acantilada, adentrándose en el cabo Farrutx.

El poblado se encuentra situado sobre una colina de 125 m de altitud en el centro del valle. Por su costado sur discurre el torrente de ses Terretes, lo

que le proporciona una pared acantilada apta para la defensa. A unos 200 m al sudoeste brota una fuente, la Font d'En Argoyana.

Medio natural

El poblado se encuentra en el centro de una zona de terrenos muy fértiles (clase agrológica II- III), que se extiende por unos 10 km², rodeada de otra, algo menor, de terrenos sólo aptos para el pastoreo (clase agrológica IV-VI).

Entorno arqueológico y análisis espacial

Ses Païsses se encuentra rodeado de diversos poblados talayóticos, talayots y otros monumentos. Debe decirse que la prospección realizada hasta el momento no puede considerarse acabada; en particular, parece posible que falte por descubrir un poblado al sur de Ses Païsses. Los conocidos hasta el momento son los siguientes:

- Poblado de Sos Sastres (Código 13-28), en el término municipal de Capdepera. Situado a 4 km al este de Ses Païsses. Su superficie es de 10.300 m² y se encuentra rodeado por una muralla. El interior está prácticamente arrasado por las casas de la posesión y los caminos que hasta fecha reciente se vienen abriendo. A 200 m del poblado, hacia el oeste, se encuentra un talayot circular aislado, cuya puerta se orienta al túmulo de son Favar, lugar donde se encontraron, entre otros hallazgos, estatuillas de bronce de *mars balearicus*.

- Poblado de s'Heretat (Código 13-10), en Capdepera. Situado a 6,5 km al sudeste de Ses Païsses. Con una superficie de 6.200 m², también rodeado de murallas. En su interior destaca un talayot circular y una habitación por debajo de la cual se extiende una pequeña sala hipóstila.

- Son Sureda Vell (Código 5-90). Situado a 3,5 km en la zona montañosa al nordeste de Ses Païsses. Se conserva un talayot circular situado delante de las casas actuales y una amplia zona con cerámica detrás de las mismas. En cualquier caso no parece un poblado similar a Ses

Païsses, sino un conjunto de casas con un talayot. A un kilómetro al norte de este poblado hay un talayot circular con la puerta orientada hacia el poblado.

- S'Auma Vell. Situado a 4,5 km al sudoeste de Ses Païsses Este yacimiento, descubierto en el curso de la prospección que acompaña la excavación, se encuentra bajo las casas del mismo nombre. Sólo conserva restos cerámicos y una columna de orden dórico compuesto, milagrosamente superviviente en las porquerizas de la casa. La cerámica recogida indica una ocupación hasta época bajo-imperial. A unos 700 m al sudeste de las casas, se encuentra el centro ceremonial de S'Auma Vell (5-41). Este yacimiento tiene como construcciones principales un talayot circular con puerta orientada hacia un túmulo próximo y, a su alrededor, numerosas construcciones ocupando una superficie de una hectárea, entre un santuario y distintas casas.

Además, Ses Païsses se encuentra rodeado por los siguientes talayots y restos talayóticos:

- Son Frare. Descubierto recientemente, este yacimiento, situado sobre un pequeño altozano a 400 m al sudeste del poblado, junto al torrente de ses Terretes, consta de un muro reciente con piedras de gran tamaño, así como cerámica talayótica, púnico-ebusitana y romana. No es posible caracterizarlo tipológicamente.
- S'Estelrica. Can Terres (Código 5-31) túmulo circular rodeado de habitaciones y cercados.
- Es Pujols (Código 5-39). Se trata de un serral con diversos monumentos: en lo más alto hay una pequeña construcción de planta difícil de distinguir, pues por un lado parece circular y por otro recto. En la ladera hay un poblado de navetas y en la parte inferior un grupo de habitaciones ciclópeas.
- Sa Corballa (Código 5-101). Grupo de talayots entre los que se observa claramente un talayot circular de 12,3 m de diámetro.

Parece haber también un talayot cuadrado y una gran habitación tipo santuario.

- Es Claperot (Código 5-100). Talayot circular de 13 m de diámetro.
- Sa Talaieta (Código 5-52). Talayot circular.
- Es Claper (Código 5-21). Talayot circular.
- Puig Badei (Código 5-37). Túmulo escalonado.

Historia de la investigación en el yacimiento

El primer autor que se refiere a Ses Païsses es el archiduque Luís Salvador, en su magna obra *Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo* (1869-91), donde se refiere a este yacimiento de la siguiente manera:

Son interesantes los túmulos de estilo árabe que se conservan en los alrededores de Artá; en Mallorca se denominan tumuli, talayots o clapérs gegants. Los mejor conservados son los que se conservan junto al pueblo, bajo encinas, en el lugar denominado Pajises de don Pedro Font des Olors.

En ese lugar hay otra fortificación. El muro se prolonga en círculo alrededor de una vieja encina y en el lado sudeste se abre otro portal, flanqueado a ambos lados por grandes sillares de piedra, de 130 cm. de ancho por 180 de alto. El interior constituye una pequeña estancia cuyo suelo está empedrado. A la izquierda hay dos piedras enormes, que miden la altura de casi dos hombres, puestas una encima de la otra, y en el lado sudoeste se abre un tercer portal con celda de entrada. El cerco está completo aunque no sea regular en toda su extensión.

Delante del primer portal que hemos nombrado se levanta otro claper del cual se conserva únicamente parte de la hilada inferior.

También incluye un dibujo del portal.

En 1879 se publican los apuntes arqueológicos de D.Francisco Martorell y Peña donde incluye un plano de Ses Païsses.

Sin embargo, hay que esperar al año 1959 para que el profesor italiano G. Lilliu comience a descubrir el yacimiento en una serie de campañas.

1ª) 24 de abril- 23 de mayo 1959. Publicada de forma amplia, aunque no completa, en 1959 y 1960. Se excavó el turriforme central y las habitaciones nº 1, 3, 4, 5 y, parcialmente, las 6 y 7. F. Biancofiore actuó como colaborador de Lilliu en esta campaña.

2ª) 1960. Se excavaron las habitaciones 1 y 6

3ª) 1962. Se excavaron las habitaciones 8 y 9.

4ª) 9 de marzo a 6 de junio de 1963. Publicada de forma breve (1965, en castellano) fue dirigida por Lilliu y E. Atzeni. Se excavó la habitación 10¹.

Posteriormente se realizaron otras campañas que no han sido publicadas.

Desgraciadamente, la falta de publicación y, lo que es peor, de rigor metodológico en el momento de realizar la excavación ha provocado que no exista ninguna correlación entre la superficie excavada, la espectacularidad de los monumentos desenterrados y el conocimiento que ellos se tiene y se pueda llegar algún día a tener. Testigos oculares, arqueólogos que visitaron las excavaciones a principios de los años 60, aseguran que los materiales eran recogidos de manera selectiva, acabando buena parte de ellos en las escombreras, algunas de las cuales no fueron retiradas y se encuentran por distintas partes del yacimiento. Por otra parte, la rapidez con que se vaciaron los monumentos llevó a no respetar la sedimentación estratigráfica del yacimiento, y seguramente a no identificar estructuras endebles. Sin duda, corrían otros tiempos. Capítulo aparte merecen los materiales arqueológicos que se recuperaron (no todos, como hemos visto, ya que fauna, parte de la

¹ Un resumen de las estructuras descubiertas y de la estratigrafía documentada se ofrece en el anterior informe, correspondiente a las campañas de 1999 (ARAMBURU-ZABALA, J., HERNÁNDEZ-GASCH, J. (Inédito).

cerámica, y otros restos artefactuales u orgánicos acabaron desechados), y que se encuentran desde hace 40 años en los almacenes del Museo de Mallorca, no han merecido la atención ni el estudio por parte de nadie. Existen dudas de las referencias que se conservan asociadas a los materiales, con lo que es posible que en la actualidad se hallen completamente descontextualizados. Lo más grave de la situación es que recientes intentos por parte de un licenciado de la Universidad de Barcelona, apoyado por un profesor titular de dicha universidad, para proceder a la revisión de los materiales han sido abortados por la negativa del director del Museo de Mallorca, Dr. Guillem Rosselló, para autorizar dicho trabajo, alegando que estos materiales ahora se encuentran, después de 40 años aletargados, en estudio.

En 1999 la iniciativa particular de uno de los firmantes del presente informe, condujo a la creación del equipo, a la obtención del permiso de excavación por parte del Consell Insular de Mallorca, del permiso del propietario por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y a la obtención de la primera subvención por parte del Ayuntamiento de Artà. A pesar, de algunas maniobras obstruccionistas por parte de particulares o incluso responsables administrativos, las excavaciones se desarrollaron con éxito con el aval de dichas instituciones y los resultados más que satisfactorios consignados en el anterior informe de excavación, depositado en las tres administraciones mencionadas. Los trabajos han proseguido en el año 2000 con el esfuerzo económico en solitario del Ayuntamiento de Artà, una entidad financiera privada, e incluso de los miembros del equipo científico, que por otra parte se ha visto reforzado con la colaboración de especialistas en distintas áreas. Los resultados de los trabajos se exponen a continuación.

Objetivos de la campaña del año 2000 y resultados obtenidos

La tercera campaña de las excavaciones modernas en el poblado talayótico de Ses Païsses (para las dos primeras ver el informe de excavación de 1999 entregado a esta administración) se ha realizado bajo los siguientes objetivos.

Se trataba tanto de proseguir y terminar la excavación de los sectores intervenidos con anterioridad, como de ampliar uno de los sectores, regidos por las directrices de la excavación en extensión, es decir, intentando aislar unidades estructurales, espacios funcionales y estratos homogéneos para su excavación unitaria.

En cuanto al primer aspecto eran objeto de intervención la habitación 20 (R-20 en la zona Puerta Este Norte, P. E/N), el “corral”, delimitado por el hecho estratigráfico número 6, y el espacio inmediatamente adyacente, bajo la “cabaña árabe” (HECHOS 5 y 8), ambos situados en la zona Puerta Este Sur (P. E/S). Respecto a la ampliación de la excavación, ésta se ha realizado por el extremo O de la zona P. E/S, dónde en la campaña de 1999 se localizó la esquina de una estructura de habitación R-23.

A nivel científico, la excavación en dichos lugares perseguía:

- 1.- Excavar los niveles de cimentación y estratos anteriores a la construcción de R-20, investigando la relación de éstos con la muralla talayótica. Obtener muestras para la datación de la muralla en ese punto.
- 2.- Excavar los niveles talayóticos bajo la denominada “cabaña árabe”, investigando la construcción de la escalera de este tramo de muralla (HECHO 10), que a finales de la anterior campaña ya se apreciaba como mejor conservada que la que se encuentra en el HECHO 3, y averiguar el uso del espacio inmediatamente adyacente al portal E por su parte sur.
- 3.- La prosecución de la excavación en el *corral* pretendía descubrir los primeros niveles de uso del ámbito definido como *corral*, así como los estratos y posible estructuras anteriores a la construcción del muro de cierre, fijando el uso de este espacio en los primeros momentos, e intentando en ese punto recuperar material estratigráficamente fiable para conseguir dataciones radiocarbónicas. Cabe notar que estas muestras permitirán obtener no sólo las primeras fechas para la construcción del recinto amurallado de Ses Païsses, sino las primeras fechas de fundación de una muralla talayótica en todo el ámbito balear.

4.- La ampliación hacia el O de la zona P. E/S pretendía delimitar una nueva casa talayótica y empezar su excavación en extensión.

Una rápida evaluación de los resultados permite afirmar que buena parte de los objetivos han sido alcanzados, a pesar de las circunstancias de penuria económica en la que se han realizado los trabajos.

1.- La excavación de R-20 y de los estratos anteriores a su construcción se puede dar por terminada. Por debajo de la cimentación de la casa se han investigado sendos estratos que contienen sólo cerámica talayótica y restos de fauna de grandes herbívoros, todos los cuales se entregan a la muralla. La excavación de niveles de regularización del suelo en contacto con la muralla ha proporcionado restos óseos de gran valor para su datación. Bajo todos estos estratos se ha comprobado la existencia de niveles de formación natural, estériles de materiales arqueológicos.

2.- Se ha procedido al desmonte de la estructura probablemente árabe (HECHO 8) y del muro moderno, que cubría también estos restos (HECHO 5). La excavación en ese punto ha conseguido dejar a vista la escalera y recuperar losas que pueden provenir de la misma, pero no hemos conseguido excavar los niveles talayóticos hasta la roca de base. En dicho punto no nos hemos encontrado en esta campaña con dificultades de excavación que relantizaran los trabajos, siendo la limitación presupuestaria, que condiciona el personal voluntario disponible, en buena medida responsable del incumplimiento de los objetivos marcados.

3.- Por el contrario, la excavación del espacio delimitado como *corral* nos llena de satisfacción. Bajo los niveles de uso asociados al muro de cierre, se han documentado distintos estratos que sin lugar a dudas se relacionan a la construcción de la muralla. En un nivel de base, aún no excavado, se ha puesto al descubierto una estructura primigenia y la trinchera de cimentación de la muralla, que ha proporcionado restos óseos para su datación radiocarbónica.

Las muestras perfectamente controladas (filmadas y fotografiadas antes y después de su extracción), son de un valor científico capital. Sólo la reiterada falta de implicación de algunas instituciones puede privar a la comunidad

científica y al acervo cultural común, de unos datos de indiscutible valor, cuya obtención ha costado grandes esfuerzos al equipo científico que redacta el presente informe.

4.- Los resultados de la ampliación de la excavación por la parte O de P. E/S se pueden calificar de satisfactorios. A pesar del sorprendente y decepcionante estado de arrasamiento de la habitación ha sido posible reconocer los límites de la misma, localizar la puerta de entrada y empezar la excavación de los niveles de uso. En este sentido, al no conservarse casi el derrumbe de la casa, su excavación se halla en un estado mucho más avanzado de lo que hubiera sido posible prever antes de iniciar los trabajos. La localización de numerosos fragmentos de molinos y superficies de labor, así como el utillaje cerámico predominante talayótico, pero variado tipológicamente, son elementos a destacar de este ámbito.

Dinámica estratigráfica

Zona Puerta Este Norte

Sector Habitación 20 (R-20) (Figuras 1, 2, 8 y 9)

En este sector, en la presente campaña se ha excavado un primer estrato compuesto por arcillas de color marrón claro y piedra de tamaño pequeño (UE 44). A diferencia del estrato inmediatamente superior (UE 38), contenía fauna y cerámica en poca cantidad. Puesto que claramente se adosa a la primera hilada de piedras del muro 2 de R-20, parece que forma un estrato, de preparación de pavimento, el cual podría corresponder en un primer momento a la propia UE 38 como nivel de uso original, ya que éste último contenía bastante material cerámico y restos óseos dispuestos de forma plana. Ambos estratos podrían corresponder también a la preparación de la UE 25, que contenía el hogar (*vid.* informe de las campañas de 1999). En cualquier caso no deja de sorprender que no se haya observado trinchera de cimentación, a pesar de buscarla conscientemente, puesto que esta primera hilada es de bloques de piedra sin desbastar, mucho más irregular que la segunda hilada, en la que los bloques ya muestran trazas de desbastado, y la estratigrafía presente implica en primer lugar la deposición de la hilada

inferior y a continuación su cubrimiento con sedimento (UE 44) hasta alcanzar la cota superior de dicha hilada, ocultándola, por tanto, a la vista.

Claramente por debajo de esta primera hilada del muro 2 de R-20, se excavó un estrato de color marrón claro y amarillento, de composición arcillosa, que contenía piedra pequeña y grava (UE 56). Rellenaba las grietas de la roca de base, y el posible recorte (UE 61) en el sedimento natural de arcillas ocres/rojas (UE 82), que formaba una gran oquedad delante de la muralla, enfrente del espacio que ocupó con posterioridad la habitación 20. Contenía fauna de grandes herbívoros y cerámica talayótica. Este relleno debió de estar motivado por la necesidad de regularizar el suelo. y dicha necesidad puede estar relacionada con la construcción de la muralla, ya que es la primera actividad antrópica registrada en dicho punto de la excavación. Con más seguridad, puesto que existe contacto físico entre los estratos y la estructura defensiva, las UU EE 60 y 62 parecen formarse con clara intencionalidad de regularizar y aplanar el suelo adyacente a la muralla. La UE 60 está formada por una sola losa plana, trabada por piedras más pequeñas. Se sitúa por la parte NE de R-20 por debajo de su pavimento y de la UE 44. Limitado al O por el afloramiento de la roca de base, se adosa por el E a la primera hilada de la muralla. La UE 62 está compuesta por un conjunto de losas pequeñas dispuestas planas, localizada bajo el nivel de uso y cimentación del muro 2 de R-20, en el ángulo que forma, a una cota superior, el muro 2 y la muralla (HECHO 3), contra la que se adosa. Por el O, queda delimitado por la roca de base. Así, ambos estratos parecen un nivel de regularización en relación al uso y circulación por el espacio adyacente a la muralla, y claramente con anterioridad a la construcción y uso de la casa.

Elementos estructurales en sector R-20

En la presente campaña se ha podido documentar en planta el repicado de la roca de base, efectuado a fin de recortar las aristas naturales y convertir la superficie de la roca natural en un plano horizontal. El recorte, observado en la anterior campaña, se situaba a nivel del pavimento (UE 25), marcado por el hogar (UE 33) y por alguna losa plana. Tal y como se había notado en el anterior informe, el repicado de la roca de base constituye en parte el

pavimento de la habitación y marca el negativo de los límites de la misma por la parte N, donde los muros de R-20 desaparecieron por el empuje del derrumbe de la torre/talayot y por la construcción del muro 1 (*vid.* Fig.1).

Zona Puerta Este Sur

Sector Corral (Figuras 5, 6, 11, 13.2)

Éste sector se dejó tapado con plástico, al que recubría una capa de tierra, al terminar la segunda campaña del año 1999. La protección resultó eficaz ante los agentes atmosféricos, ya que después de retirar dicha tierra y el plástico el sedimento se encontró en perfecto estado. Cabe señalar que el hecho que Ses Païsses sea un yacimiento vallado y guardado permanentemente, hace disminuir en gran medida el riesgo de expolio y actos vandálicos, tan frecuentes en los yacimientos desprotegidos de nuestra área geográfica.

Se prosiguió con la excavación de la UE 39, inconclusa durante la campaña de 1999. Este estrato presenta una composición de tierra suelta de color gris oscuro, casi negra, con piedras de tamaño pequeño y mediano, y un contenido de material anfórico muy abundante, cerámica talayótica en menor cantidad y fauna. Teniendo unos 20 cm de potencia media, se entregaba al paramento interno del muro 6 (UE 47), por el N, y al HECHO 13 (comedora, soporte de poste), por el S. Asimismo, se entregaba y cubría una losa junto al vano de la entrada, que podría haber funcionado como elemento estructural (¿repisa?, *vid. infra*) en relación con el muro de cierre HECHO 6.

La interfases entre la UE 39 y las UU EE 57 y 58 constituye el nivel de suelo sobre el que al parecer se construyó el HECHO 6 (o al menos el paramento interno UE 47, que es el único que está a vista), sobre el que se deposita la losa de entrada, y sobre el que se montó el HECHO 13 (comedora, soporte de poste). Entre la UE 57, de 70 cm de anchura y adosada a la muralla, y la UE 58, que ocupaba una franja de un metro a continuación, en el centro de la cata, existía una clara diferencia en cuanto a su composición. Mientras que la primera, al igual que la UE 39, que la cubre, presenta la misma tierra suelta de color gris oscuro, casi negra, con piedras de tamaño pequeño y mediano;

la UE 58 contiene piedra pequeña y gravas abundantes, en un mismo sedimento gris. El contenido material de ambas es muy similar, siendo los restos anfóricos muy abundantes, y presentando cerámica talayótica en menor cantidad y fauna. El análisis de los materiales cerámicos permitirá establecer si existe diferencia cronológica significativa entre ambos estratos colidentes (de 8 a 12 cm de potencia) y el inmediatamente superior (UE39).

Por debajo de las UU EE 57 y 58 se extendía un estrato uniforme, de 14 a 28 cm de potencia (UE 63), compuesto por una tierra de color marrón oscuro, con manchas de minerales disgregados de color naranja, que contenía piedra de tamaño pequeño, fauna y cerámica en abundancia. A una cota inferior la tierra contenía más arcilla y el color se degradaba hacia un marrón claro (UE 72). El sedimento, mucho más compacto, contenía piedra pequeña escantillada en abundancia, fauna y cerámica mayoritariamente, si no exclusivamente, talayótica. El material arqueológico se rarificaba a medida que se ganaba profundidad en el estrato.

La observación de las piedras contenidas en la UE 72 aportan un dato significativo para la interpretación del mismo. La mayor parte de éstas, de las que se han recogido muestras, presentan distintas superficies de talla, tratándose de piedra de deshecho, resultado del retoque de bloques. Puesto que a este nivel la única estructura de entidad que se observa es la muralla es muy verosímil pensar que los bloques desbastados o retocados para su encaje fueron los de la propia muralla. De esta manera, se puede afirmar que nos hallamos ante el estrato de construcción del recinto defensivo. La UE 72, de 30 a 40 cm de potencia, se adosa a la primera hilada de la muralla, por lo que se formaría a medida que se iban alzando las hiladas subsiguientes. Rellena en parte el gran desnivel existente en esta parte del yacimiento por la erupción abrupta de la roca de base, que se eleva más de un metro en este punto en dirección al interior del poblado por su parte O.

Bajo este estrato se identificó claramente la UE 79, caracterizada por su composición arcillosa. En la interfases con la UE 72 contenía todavía piedra pequeña y alguna de tamaño mediano, seguramente procedentes del estrato superior, y hundidas en el estrato inferior por la propia naturaleza arcillosa de

éste y el peso del sedimento que tuvo que soportar encima. En el recorte (UE 76) que afecta este estrato longitudinalmente a la línea de la muralla, y que conforma la trinchera de cimentación de la muralla, se observa la composición arcillosa, sin piedras del mismo. Pendiente de excavación quedó el estrato sobre el que parece asentarse el HECHO 14 y que constituye el nivel de uso en el que se practicó la trinchera de cimentación de la muralla.

La trinchera se separa de la línea de muro entre 12 y 14 cm por el extremo S y por el centro, ampliándose a 34 cm por la parte N, junto al corte de la cata. Como se ha indicado recorta las arcillas de la UE 79, y los afloramientos de la roca de base, allá por donde aparece. La oquedad que dejó este recorte (UE 76) se rellenó con un sedimento de color marrón claro (UE 75=77), que contenía alguna piedra de tamaño pequeño con otras de tamaño mediano, que contrasta con las piedras de tamaño pequeño del estrato inmediatamente superior (UE 72). La UE 75=77 está en contacto con los bloques de la primera hilada del paramento interno de la muralla. Contiene materiales arqueológicos escasos, cerámicas de factura indígena y restos óseos. Destaca la extracción de un fragmento de escoria de bronce en el espacio hueco bajo un bloque de la muralla. Muestras de fauna bien controladas, filmadas y fotografiadas antes y después de su extracción, se han reservado para su posterior datación radiocarbónica.

Elementos estructurales en Sector “corral”

HECHO 6 (Fig. 5)

A 20 cm de la entrada tapiada, entre el muro de cierre (HECHO 6) y el tramo de muralla (HECHO 10), se localizó una losa de 10 cm de grosor, 26 cm de anchura máxima, 10 de anchura mínima y 38 cm de longitud máxima y 12 cm de longitud mínima, que se apoyaba contra la losa vertical de la UE 47 más cercana a la curvatura del muro, en la parte donde se abre el vano de la entrada. Su disposición junto a la pequeña entrada, asentada en el mismo nivel en el que descansa todo el paramento interno, parece sugerir una

posición original e intencional, tal vez como repisa en la que depositar algún objeto.

Cabe destacar que la entrada fue cuidadosamente tapiada (UE 49) con losas de tamaño mediano y pequeño (42 cm de longitud, por 26 de anchura y 13 cm de grosor, 28 x 7 cm), colocadas horizontalmente o trabadas verticalmente. Se utilizó piedra más pequeña y alguna pequeña losa vertical para rellenar los huecos, sobre todo junto a los bloques de la muralla. Al no haberse excavado aún, no es posible discernir si el tapiado se realizó unitariamente o al compás de la colmatación del espacio interior del *corral*.

HECHO 14 (Fig. 11)

En relación a la UE 79, que se le adosa, o en la que quizá se asienta, y circunvalando el afloramiento rocoso, que sobresale abruptamente en este punto, se han identificado unos cuantos bloques y losas que por su disposición parecen colocados de manera intencional. Estos bloques de tamaño mediano (20 x 40 cm, 25 x 35 cm, 35 x 40) siguen una línea curva alrededor de la roca de base, alternándose con piedra de menor tamaño, y destacan por sus dimensiones de la piedra pequeña que contiene la UE 79 adyacente. Ocupan un espacio de 170 cm de longitud por la base por 100 cm en el punto central perpendicular más alejado de ella.

Al no haberse excavado la UE 79, ni mucho menos la posible estructura, es prematura pronunciarse acerca de su entidad, función y cronología, incluso la relativa, pues por el momento las relaciones estratigráficas, como se ha visto, no son seguras.

Sector “cabaña árabe” (Figuras 3, 4, 10 y 11)

Tal como estaba previsto para la presente campaña, se procedió al desmonte del muro 5, una vez fotografiado, filmado, dibujado y acotado. Se excavó en primer lugar el relleno (UE 68) compuesto por piedras de tamaño pequeño, prácticamente estéril de materiales arqueológicos, por lo que el único elemento moderno de datación aparecido en las inmediaciones de este elemento estructural sigue siendo una moneda de plata de época medieval cristiana. Por lo superficial del muro, directamente sobre el

superficial contemporáneo, que indica la nula estratificación posterior no puede descartarse una construcción más reciente para el HECHO 5 de lo que sugiere la moneda medieval (en estudio). El desmonte de los paramentos E y O del muro (UU EE 69 y 36) a pesar de ciertas dificultades técnicas, aportó datos de interés, al descubrirse restos de paramentos anteriores que presentaban conexión con lo que se había identificado, registrado y nombrado como “cabaña árabe” (R-22, HECHO 8) en la campaña de 1999. Una vez dibujados y acotados los nuevos restos, que vienen a completar la visión parcial que de R-22 se tenía, se procedió también a su desmonte. El estrato sobre el que se asientan (UE 73), compuesto por tierra de color marrón oscuro, suelta, y piedras de tamaño variado, proporcionará quizá los materiales para datar el momento de construcción de esta estructura. Por debajo un nuevo estrato (UE 74) aparece claramente marcado por la caída de alguna losa plana, probablemente procedente del derrumbe de la escalera. La tierra presenta el mismo color marrón oscuro y consistencia suelta, con piedras de todo tamaño. Los restos ánforicos son muy abundantes, y se identifican formas tardorepublicanas y altoimperiales.

Dicho estrato no ha podido terminarse de excavar, con lo cual la excavación queda en suspenso en este punto. Aún así, nada hace pensar que no tenga que ser homogéneo con los estratos ya excavados corridos a la muralla por la parte N (zona P. E/N, UU EE 6, 10...) o con los documentados en el interior del corral (UU EE 37 y 39). Todos ellos califican los espacios que ocupan como basureros de materia orgánica y vasijas rotas, especialmente como basurero de ánforas.

Elementos estructurales en Sector “cabaña árabe”

HECHO 5 (Fig. 3)

Se trata del muro situado al SO de la puerta Este de la muralla. Mantiene una posición oblicua respecto a la línea de muralla, pero no llega a adosarse a ella. El tramo que se conserva es rectilíneo y no presenta indicios de la existencia de esquina alguna. Está formado por un paramento tripartito,

aunque por desconocerse que ámbito delimitaba, no podemos estar seguros de cual es el interno o el externo (*vid. infra*).

El paramento oeste (UE 36), que es el mejor conservado, tiene una longitud de 470 cm. Está formado por bloques de gran tamaño (110 x 55 cm) y tamaño mediano (68 x 52 cm) poco retocados, procedentes sin duda de la muralla, dispuestos verticalmente y en sentido longitudinal, salvo el que se conserva en el extremo SE, colocado verticalmente sirviéndole de base una de las caras menores (65 x 50 cm), alcanzando los 90 cm de altura. Se conserva una sola hilada del muro, de unos 60 cm de altura, salvo en la zona central, en que los bloques alcanzan una altura menor y existe una segunda hilada de bloques de tamaño mediano (54 x 50 cm, 44 x 58 cm), falcados por el interior por piedras de tamaño menor. Con esta segunda hilada el muro alcanza por esta parte unos 70 cm de altura.

Los restos del paramento este (UE 69) alcanzan poco mas de 160 cm de longitud. Están separados entre 30 y 40 cm de los bloques del paramento oeste y son ligeramente de menor tamaño (110 x 42 cm, 48 x 42 cm). Este hecho podría explicar por qué han desaparecido hacia el SE , cosa que además parece indicar que se trata del paramento interno, que es normalmente de menor entidad. A pesar de ello, un muro más endeble (UE 70) se adosa por lo que sería el paramento externo (UE 36). Si este fuera el caso se trataría de un ámbito adosado, pero si se tratara de una subdivisión interna, nos hallaríamos obviamente ante el paramento interno, no el externo. Finalmente por la parte SE se ha documentado una serie de losas planas (48 x 38 cm, 38 x 26 cm) en perfecta alineación con el muro, que, aunque no puedan considerarse como formando parte de la primera hilada del paramento, parecen formar una preparación de un terreno altamente irregular e inestable (el derrumbe de la muralla) sobre el que se asentaría la base del paramento este. Teniendo en cuenta esta posible base, los restos del muro alcanzarían los 490 cm de longitud.

Por último la UE 68 es el estrato compuesto por piedra pequeña, muy suelto sin apenas tierra entre medias, situado entre las UU EE 36 y 69, es decir, el relleno del muro. Por desgracia prácticamente estéril de materiales

arqueológicos, su datación sigue siendo imprecisa. Cabe notar que tanto la falta de tierra filtrada en el relleno, como el hecho que este muro se sitúe a nivel superficial indica un cronología muy reciente para su construcción, uso y abandono.

HECHO 8 (Fig. 4)

Estructura que se halla en la zona P. E/S, en el sector dominado por la propia construcción y denominado como “cabaña árabe”. Se identificó durante la segunda campaña de 1999, arrasada a nivel de la primera hilada de un muro perimetral de forma acodada, junto a un enlosado (UE 85) en el umbral de lo que parece una entrada y un nivel de pavimento en el interior del recinto, marcado por los afloramientos de roca de base repicados y alisados.

Durante la campaña de la que informamos, se descubrieron, después del desmonte de los restos del HECHO 5, restos de muros muy mal preservados, a nivel también de la primera hilada.

En todos los casos, el hecho de asentarse encima de un nivel de derrumbe procedente de la muralla, ha hecho extremadamente difícil la identificación de dichos muros, mal trabados y arrasados. La superposición del muro 5 ha enmascarado y destruido seguramente los límites occidentales de la habitación. Resultado de todo ello es el desconocimiento presente de sus límites originales. En la actualidad los muros conservados sugieren una planta subtriangular. No hay duda sobre el codo que forman los tramos E y N del muro, en lo que sería el vértice S, el amontonamiento de piedras dificulta la apreciación de la línea del muro que podría ser tendiente al ángulo o seguir una línea curva suave, adoptando una planta semicircular. Finalmente, por la parte O, la desaparición de la esquina del recinto imposibilita conocer si cerraba directamente en dirección al enlosado (UE 85), reforzando una planta triangular o semicircular, o bien proseguía paralelo al muro E, adoptando una planta subcuadrangular.

El estado de conservación de la estructura afecta también a la comprensión de la técnica constructiva utilizada para alzar el recinto. En el ángulo NE parece observarse la existencia de un doble paramento, formado por bloques irregulares, reaprovechados del derrumbe de la muralla, de tamaño

mediano (44 x 60 cm). El muro prosigue por el O con un gran bloque de 120 cm de longitud por 40 cm de anchura, contra el que se adosa piedra de tamaño más pequeño (40 x 36 cm), alcanzando en el punto más estrecho apenas los 60 cm de anchura. Unos cuantos bloques más colocados de manera irregular se hallan en el extremo O alcanzando los 3 m de longitud y una anchura máxima de 120 cm. En éste punto el posible muro queda interrumpido dando paso, a una cota inferior, a losas de tamaño pequeño (20 x 32 cm, 36 x 28 cm, 16 x 44 cm) colocadas planas y piedra pequeña (28 x 8 cm, 16 x 16 cm). Tal disposición ha sido interpretada como el umbral enlosado de una posible entrada a la estructura y designado como UE 85. Cubre una área de 104 cm de ancho por 124 cm en dirección al interior. Más allá del enlosado se encontraba el muro moderno HECHO 5, que ha destruido toda traza del muro que debía de cerrar la estructura por el O.

Por la parte E, a partir de la esquina NE, el muro, rectilíneo y paralelo al lienzo de muralla, prosigue con un solo paramento de bloques de tamaño mediano (52 x 76 cm, 36 x 48 cm). Dos de las losas que forman parte del mismo, identificadas en planta (*vid.* fig. 4) proceden posiblemente de los peldaños de la escalera de acceso a la muralla (UE 84). Este tramo entre el ángulo NE y el SE alcanza los 360 cm de longitud, siendo la anchura simplemente la de los bloques únicos que lo forman.

Por el SE, la acumulación de bloques de tamaño mediando (56 x 40 cm, 40 x 40 cm, 36 x 52 cm, 36 x 40 cm) entre los cuales se encuentran piedras de tamaño pequeño (32 x 16 cm, 28 x 20, cm, 20 x 8 cm, 12 x 16 cm), parecen insinuar alineaciones distintas, y dobles paramentos, aunque en realidad no ha sido posible distinguir claramente paramento alguno. Quizá en este punto se encontraran los restos de distintas estructuras o simplemente el estado de destrucción de los mismos los ha confundido con su propio derrumbe.

Por el S una alineación clara de piedras se proyecta desde la esquina SE hacia el O. Alcanza 430 cm de longitud. Su anchura varia de 68 cm a 100 cm. Está formado tanto por bloques solos de tamaño mediano (68 x 60 cm), como por dos bloques (60 x 68 cm, 44 x 60 cm), como por varios bloques de

menor tamaño (32 x 64 cm, 44 x 16 cm) y piedra de tamaño pequeño (24 x 20 cm, 12 x 20 cm).

HECHO 10 (muralla y escalera) (Fig. 3, 5, 10, 13.2)

No ha sido el objeto de la presente campaña la documentación exhaustiva de la muralla, que necesitaría de una o más campañas centradas exclusivamente en la recopilación de información del recinto defensivo, incluyendo su limpieza, dibujo, fotografía y excavación puntual, a fin de poder acometer un estudio completo de sus características morfológicas y técnica constructiva.

En cualquier caso, debemos apuntar aquí las observaciones de orden general que la excavación del sedimento adosado al paramento interno de la muralla ha permitido realizar.

Por la parte del sector de la “cabaña árabe”, se ha excavado el sedimento hasta la cuarta hilada del paramento interno. Al no ser éstas regulares, en algunos puntos, el espacio que ocupan generalmente los bloques de una hilada aparece ocupado por dos bloques de tamaño más pequeño. Insertadas en este paramento, tal y como se observó durante la segunda campaña de 1999, existen los peldaños de una escalera de acceso a la muralla, paso de ronda o primer piso, caso de existir un segundo construido con madera. Tal observación confirmó de manera rotunda la entidad de la escalera detectada en el paramento interno de la muralla por la parte N de la puerta E (HECHO 3), y permitió documentar una disposición simétrica de ambas, ya que la escalera N se orienta de S a N (de la base a la parte superior) mientras que la escalera S tiene la orientación inversa, de N a S. Este diseño, junto a cierta regularidad en ambos paramentos internos, contruidos con bloques de tamaño grande y mediano, pero sin los megalitos característicos del paramento externo, nos hacía apuntar al clasicismo de la construcción y sugerir una cronología mucho más baja de las que se han manejado hasta la fecha para la construcción.

La escalera S, consta por el momento (excavada hasta la cuarta hilada de la muralla), de 4 peldaños. Los tres primeros desde la base están fragmentados en varios bloques, aunque todos *in situ*, de lo que se deduce

que ha sido la presión del derrumbe de la propia muralla la que ha ido partiendo las losas. La cuarta se encuentra entera, y por encima de ella existe un fragmento de otro peldaño, trabado en el paramento por su última hilada conservada, que por este punto se encuentra notablemente dañado y derruido. Los peldaños, al menos por la parte que sobresale de la cara de la muralla, tienen unas dimensiones muy similares.

Es precisamente en este lugar, en el que la escalera debía alcanzar el piso de la muralla, que se halla, como se acaba de mencionar, un desprendimiento importante de bloques. Aquí se observa un giro marcado de la línea de muralla que, discurriendo aproximadamente de N a S, adopta una dirección más marcada al SO, tal inflexión también se había notado en el Hecho 3. El sedimento adosado por esta parte corresponde a la UE 74, en excavación, y al tapiado (UE 49) del HECHO 6.

Por la parte del “corral” la excavación del yacimiento ha alcanzado algunos de los afloramientos de la roca de base, recortados al excavar la trinchera de cimentación de la propia muralla, de manera que en esta parte se han descubierto 2 m de paramento en sentido longitudinal por su base. El paramento en este punto presenta 7 hiladas que alcanzan 190 cm de altura. Hasta el momento es el tramo de muralla que cuenta con más hiladas y más profundidad, si bien es cierto que conocemos todavía pocos metros lineales de su paramento interno. Ello es debido no a una mejor conservación de su parte superior sino al declive de la roca de base en este lugar, que se halla a una cota inferior que en la parte del portal y en la zona P. E/N.

Sector Recinto 23 (R-23) (Figuras 7, 12, 13.1)

En la campaña de 1999 se identificó una esquina de una habitación talayótica², en el extremo O de la cata delimitada para aquel año. Los muros se extendían hacia el NO y hacia el SE, por donde bloques *in situ* y otros caídos y alineados insinuaban la prolongación del muro. Por otra parte, se observó un estrato de tierra de coloración marrón y rojiza, con presencia

² Para el uso del término ver en apartado de observaciones finales.

abundante de cerámica talayótica y huesos, que no se profundizó y que, sin duda, es parte de los niveles de abandono o quizá uso de la habitación.

Los objetivos para la campaña que reseñamos eran los de localizar los límites de éste ámbito y iniciar su excavación. Al NO se observaban grandes bloques bien dispuestos que proseguían en una alineación, mucho menos clara hacia el SO. Ni al N-NE ni al S-SO había indicios de la presencia de muros antes de iniciar la excavación, aunque por el S habían grandes bloques diseminados sin aparentemente formar ninguna estructura.

Se abrió una superficie de 8 por 8 metros, el terreno claramente inclinado en un plano orientado de NO a SE, con lo que se abría la posibilidad que los estratos buzasen originalmente o que una estratigrafía horizontal hubiera sido recortada por arrasamiento por su parte S. En cualquier caso, después de retirar el superficial se hizo aparente la poca sedimentación moderna que soporta esta parte del yacimiento, pendientes aun del análisis pormenorizado de los materiales muebles, una simple inspección sobre el terreno de los materiales extraídos señalaba una presencia abrumadora de cerámica romana bajorepublicana y altoimperial.

Bajo este estrato superficial la tierra presentaba una coloración marrón, con pelotillas arcillosas, conteniendo piedra abundante de cualquier tamaño (UE 59). Los bloques más grandes se concentraban por la parte O, junto a lo que se identificó como muro NO, donde el estrato se conservaba con una potencia mayor. Aparecían también bloques grandes cercanos al muro longitudinal identificado en el SO, aunque por el centro de lo que se prefiguraba como la habitación sólo se observaba piedra de tamaño más pequeño. El derrumbe, o lo que se conserva de él, contenía fauna en abundancia. Por la parte exterior del muro longitudinal SO, los bloques de tamaño mayor, se mezclaban con piedra de tamaño pequeño y mediano y tierra de color marrón claro (UE 64).

Por la parte S del muro NO, allá donde los grandes bloques de lo que parecía el muro tenían el aspecto de estar desplazados, se excavó por la parte "externa", para establecer si se trataba del muro o de elemento caídos y movidos. Este estrato, muy probablemente también de derrumbe, recibió el

número 66 del registro de unidades estratigráficas. Compuesto por tierra de color marrón oscuro y piedras de tamaño pequeño y mediado, presentaba bastante material cerámico, especialmente anfórico.

La habitación pudo delimitarse por el SE debido a la presencia de paramentos, aunque por el momento ignoramos si se trata de distintas estructuras y de fases constructivas diferentes. Por el NE, prácticamente no se conserva ninguna piedra del muro aunque afortunadamente los límites aparecen marcados por los recortes en la roca de base.

Una vez identificados los límites de la estructura se prosiguió su excavación, por factores de tiempo y recursos, sólo por el interior. Por la parte NO, dónde la habitación se conservaba a una cota mayor, el sedimento fijado por los grandes bloques de muro y derrumbe del mismo que se hallan en aquella parte, se identificó bajo el derrumbe de bloques medianos y piedra pequeña, un estrato de tierra de color marrón claro, que contenía gravas y guijarros y cantos rodados. Se delimitaba dentro de un espacio aproximadamente oval/redondeado, alrededor piedras de tamaño mediano, probablemente del derrumbe, evitaron su dispersión. Se trata sin duda de una deposición antrópica, cuya finalidad desconocemos. La ausencia de restos de arcilla quemada, cenizas y carbones descarta su uso como estructura de combustión, de momento sólo podemos apuntar un hecho quizá significativo, su posición espacial en el interior de la habitación delante de la gran losa plana que sirve de umbral.

Por el resto de la casa, inmediatamente bajo los restos arrasados del derrumbe, se excavó un estrato (UE 67) compuesto por tierra de color marrón oscuro, que contenía piedras de tamaño pequeño, formando cierto relleno entre los afloramientos, muchos de ellos recortados de la roca de base, y por lo general cubriendo losas planas, que aparecían en la interfaces con el estrato inferior.

Se interpreta como un nivel de abandono, quizá último nivel de uso, momento en que la habitación debió cobrar una función como vertedero, tanto por su posición estratigráfica y composición, como por su contenido, con fauna abundante, cerámica fragmentada, pero al parecer relativamente

reconstituible y fragmentos de molinos. Cabe destacar que mayoritariamente se trata de cerámica talayótica entre las que abundan las formas, algunas antiguas (muñones pitoides), por lo que los escasos fragmentos de informes de ánfora ebusitana, sean tal vez intrusivos.

Por debajo de este estrato, hasta el momento el último excavado, se documentó un nivel (UE 78) compuesto por tierra arcillosa, suelta, que forma pelotillas, que contenía piedra de tamaño pequeño. Contenía asimismo losas planas que sin duda formaban el pavimento de la habitación. Algunas de las losas parecen superficies de trabajo (seguramente la pieza pasiva de los molinos hallados). Son de piedra no local y están recortadas y pulidas en alguno de sus bordes. Se trata de la misma piedra con la que se fabricaron las piezas activas de los molinos de vaivén que, en estado fragmentario, son muy abundantes en este estrato. Al igual que todas las piezas de material lítico han sido coordinadas, fotografiadas y numeradas.

Interpretamos este estrato como nivel de uso/pavimento. La dificultad en distinguir claramente la interfases del pavimento estriba en que los recortes en la roca de base y las losas planas, que deben de marcarlo, se encuentran a distintos niveles. Factores postdeposicionales como son el arrasamiento del derrumbe por erosión y las raíces de los árboles, que han partido piedras y losas y que en algunos casos claramente las han levantado, han jugado sin duda un papel importante en el enmascaramiento de esta interfases.

Al igual que ha sucedido en el interior del sector del *corral*, la excavación de la habitación 23 ha debido de suspenderse en este punto por las limitaciones de recursos. Se han retirado el mayor número posible de molinos y superficies de trabajo identificados en el estrato, se ha cubierto con plástico y se ha fijado con la colocación de piedras y tierra en abundancia, a la espera que sucesivas campañas puedan proseguir con la excavación de este estrato clave y de los posibles restos anteriores a R-23 que puedan arrojar cierta luz al uso de este espacio cercano a la muralla, pero ya no adyacente, con anterioridad a la construcción de esta casa talayótica.

Elementos estructurales en R-23 (Fig. 7)

El recinto 23 ha comportado, al igual que la estructura hecho 8, importantes problemas de delimitación. Afortunadamente, aunque los muros se encuentran notablemente arrasados, y en algunos puntos han desaparecido, conservan tramos claramente identificables, y tienen más entidad que los restos del hecho 8. Además otros elementos, especialmente los recortes y alisamientos de la roca de base, han permitido obtener el negativo del trazado de los segmentos de muro desaparecidos.

El problema mayor de conservación de este recinto no ha sido la endeblez de su estructura, sino el hecho de asentarse a una cota muy superior que la base de la muralla. La roca de base, a partir de unos 160 cm de la muralla emerge abruptamente en dirección O, hacia el lugar en que R-23 se asienta. Este desnivel es sin duda responsable de una erosión más intensa de dichos restos. Quizá otro factor a evaluar en la próxima campaña, que permitirá terminar la excavación del recinto y su documentación, sean las posibles refacciones de un ámbito original, con elementos de menor solidez.

El recinto tiene una planta rectangular (fig. 7³), con ángulos redondeados, prácticamente oval, y la peculiaridad sumamente interesante de tener el ángulo NO proyectado, sobresaliendo unos 220 cm de la línea longitudinal del rectángulo y tangente a ella. En este punto se localiza la entrada, que por la disposición de los muros formaría un pequeño corredor curvilíneo. La situación de la entrada encarada a E, es sin duda atípica, pero su disposición aún lo es más, ya que tal corredor quitaría gran parte de la luz natural que pudiera entrar a través de la puerta.

Entre el punto en el que el muro NO se degrada y parece que termina, y los recortes de la roca de base que marcan el interior y exterior de la habitación y la situación del desaparecido muro N, se encuentra una gran losa situada horizontalmente de 74 x 65 cm, que se ha interpretado como el umbral de la puerta, conservado *in situ*.

³ En el presente informe se ofrece una planta provisional de R-23, pendiente de comprobación sobre el terreno. Es por este motivo que no se han calculado las dimensiones y el área.

El muro NO es un tramo de unos 3 m y medio, compuesto en realidad por dos muros. Al parecer existe un muro de doble paramento de una estructura (R-24) situada más al O, aún por delimitar, que consta de un paramento externo de bloques de gran tamaño (130 x 39 cm) y tamaño mediano (69 x 43 cm); como paramento interno de R-24 se observan, por el O, bloques de tamaño pequeño (39 x 21 cm). Dicho muro alcanza los 82 cm de anchura. Contra el paramento externo de R-24 se dispuso, por el E, el paramento interno de R-23, el único pues construido *ex profeso* para tal estructura en esta parte. Está compuesto por bloques de tamaño mediano-pequeño, (39 x 21 cm, 13 x 21 cm), junto a piedra de tamaño pequeño, dispuesto en aparejo desordenado. Se conserva en la hilada de base, excepcionalmente en dos.

El tramo SO alcanza aproximadamente los 350 cm, y se halla notablemente destruido. De hecho, delante de la paramento interno se localizó una hilada de grandes bloques, que inicialmente se tomaron como el paramento interno de R-23. La excavación del sedimento por el interior de la habitación evidenció que se hallaban sobre estratos de derrumbe de R-23 y que constituían asimismo el derrumbe de un muro que había vencido, desplazando los bloques por delante de los escasos restos conservados del paramento interno. Por el tamaño de los bloques podría tratarse del paramento externo de otra estructura, quizá la propia R-24, aunque al estar ésta por delimitar no podemos afirmarlo. Retirados los bloques de este derrumbe, se observan distintas alineaciones de piedras de tamaño mediano-pequeño (35 x 30 cm, 21 x 21 cm) junto a piedra de tamaño pequeño (1 x 8 cm), dispuestas tanto longitudinalmente como transversalmente a la línea del muro. Por el nivel de arrasamiento general es difícil discernir por dónde discurre el muro de cierre. El tramo más interno, de 150 cm por 43, podría ser parte del paramento murario, aunque se encuentra desplazado de la línea del paramento interno. No es posible investigarlo en toda su posible extensión, ya que se pierde bajo el testimonio dejado por la presencia de un pequeño ejemplar de encina. Podría tratarse de un refacción posterior o quizá parte de un acondicionamiento, tipo banqueteta. La segunda línea, más externa, sigue la misma dirección del tramo NO. Alcanza los 60 cm de anchura.

El segmento de muro S es completamente rectilíneo, alcanza 5 m de longitud y la anchura oscila entre los 30 y los 65 cm. Se conserva en todo el trazado una sola alineación de piedras, excepcionalmente por la parte O y más regularmente por la parte E, existen dos bloques juntos, por lo que parece que el muro estaba formado originalmente por un doble paramento. Esta opción es además más razonable, que suponer un solo paramento, para dar algo de solidez a la pared, aunque quedan pocos restos que lo sugieran. Los bloques que forman dicha alineación oscilan entre 30 x 26 cm, 52 x 26 cm y 39 x 35 los de tamaño mediano y 21 x 17 cm, 17 x 17 cm, los más pequeños. Insistimos en que todavía hay que hallar una explicación estratigráfica plausible para interpretar dichos restos. Quizá se trate del paramento interno de un paramento doble o tripartito el paramento externo del cual ha desaparecido, aunque la existencia de un afloramiento de roca de base retocado junto a los bloques centrales del muro S, por su parte externa, es decir hacia el S, parece desmentirlo, a tenor de las observaciones hechas al respecto del muro opuesto (N), que en cambio tiene una anchura prácticamente doble del muro S.

En el punto donde el muro cobra una inflexión hacia NE, otra alineación de bloques alargados (13 x 26 cm, 43 x 21 cm) dispuestos transversalmente al eje de la alineación, viene a complicar más la interpretación estructural de los restos. Su colocación intencional parece evidente, pero en el estado actual de la excavación no podemos concluir si se trata de una compartimentación del recinto, de una refacción que amortice parte de la estructura anterior o cualquier otra posibilidad. Se proyecta transversalmente al muro S en unos 65 cm.

El tramo SE se prolonga tan sólo 65 cm más hasta quedar cortado, tiene una anchura, mayor, de 78 cm, y de hecho parece tratarse de un enlosado en conexión con la alineación que hemos descrito en el párrafo anterior, si bien sigue la línea marcada por el muro S.

Por el E, se halla lo que parece ser un paramento tripartito, de grandes bloques (115 x 90 cm), por la parte exterior y un paramento interno de bloques más pequeños (30 x 20 cm, 35 x 15 cm, 25 x 15 cm), parecido al que

se observa por la parte O, aunque en este caso y a diferencia del anterior, no se ha observado que los bloques del paramento externo formen parte de otro recinto, sino que ambos son al parecer originales de la estructura R-23.

Un bloque del paramento externo se observa caído y desplazado cerca del ángulo NE. Aquí el paramento tripartito está formado por bloques de menor tamaño por el exterior (50 x 25 cm, 85 x 35 cm) y un paramento interno de bloques de tamaño mediano-pequeño (35 x 20 cm, 25 x 20 cm).

Por último, el paramento N es el que mejores observaciones ha permitido hacer, pese a que buena parte de los bloques de la primera hilada han desaparecido debido a la fuerte erosión. Conserva un paramento interno en una longitud de 160 cm, formado por bloques de tamaño mediano-pequeño (35 x 25 cm, 25 x 30 cm, 25 x 15 cm), y un paramento externo de bloques algo mayores (40 x 35 cm, 45 x 35 cm) en tan solo 95 cm. El relleno está formado por piedras de distinto tamaño siendo las mayores de 30 x 15 cm.

Lo interesante a destacar es que a partir del punto en que los bloques han desaparecido la roca de base presenta dos aspectos distintos. Así, donde, siguiendo la dirección de lo que queda del muro, éste debería de alzarse, la roca de base presenta su aspecto natural, con las características aristas irregulares. En cambio, en el límite de lo que sería el paramento interno por el interior de la habitación, la roca de base ha sido recortada y ligeramente rebaja, formando un pequeño zócalo. Por otra parte, el repicado de la roca de base para alisar el pavimento en el interior de las habitaciones ha sido notado en R-23⁴, en un afloramiento de 160 x 90 cm, situado a sólo 50 cm de los recortes del zócalo, y por la parte NO (65 x 82 cm y 70 x 30 cm), junto al tramo de muro homónimo y a 130 cm de la losa del umbral. Más interesante aún, y por el momento sin que podamos atribuirle explicación alguna, es la observación del mismo alisamiento de la roca de base al N de lo que sería el límite del muro N. La destrucción del yacimiento por esta parte, de hecho

⁴ Anteriormente también en R-20 y en R-22, siendo el primero una casa talayótica y el segundo posiblemente una estructura de época islámica. En cualquier caso el alisamiento de la roca de base en el interior de R-22 quizá tenga orígenes talayóticos, ya que ésta se situó posteriormente en el espacio que en época talayótica era abierto (y de uso público) adyacente al portal de entrada.

prácticamente inexistente, ya que bajo el nivel superficial aparecen los afloramientos de la roca de base, quedando sólo por explorar las hendiduras de la misma, no permite saber si ello nos indica la existencia de otro ámbito adosado, o el alisamiento del espacio de circulación en las inmediaciones de una habitación o ámbito de trabajo talayótico.

Para terminar, con la descripción de los arrasados elementos estructurales de R-23, se ha observado la presencia de dos bloques equidistantes respecto al afloramiento la roca de base retocado, situado cerca del centro de la habitación. Tales bloques se alinean con una hendidura en la roca de base retocada central de R-23, en sentido longitudinal a la habitación, uno junto al muro NO y el otro en la parte opuesta a dicho afloramiento. Tal disposición parece sugerir que se trate de bases de postes de madera, para el sostén de la techumbre de una habitación de considerables dimensiones. La excavación del sedimento circundante y su documentación quizá permitirá determinar si se trata de una posición intencional o accidental, y en el primer caso, su función.

Los materiales arqueológicos

Las cerámicas de importación

Josep Font

El tratamiento de las cerámicas de importación, correspondiente al material recuperado en las campañas de 1999, permite hacer las siguientes observaciones metodológicas:

- 1) Hemos agrupado bajo el término de ánfora norteafricana los fragmentos de piezas de claro origen africano. La ausencia, por el momento en los materiales revisados, de formas no permite determinar una producción específica, aunque cabe pensar que se trata de las primeras formas de ánfora tripolitana.
- 2) Bajo el término de ánfora itálica (costa tirrena) se agrupan las ánforas itálicas que incorporan como parte del desgrasante las características partículas de roca volcánica. Se trata de ánforas producidas en la Etruria meridional, el Lacio y la Campania.

- 3) Agrupamos bajo la denominación de ánfora itálica (a excepción de las mencionadas anteriormente) el conjunto de ánforas de origen itálico fuera de la área de la costa tirrena. Se trata de unas producciones de finales de la época republicana y de inicios del Imperio, entre las que destacan la fábricas de la costa adriática y del sur de la península itálica.
- 4) Los conjuntos denominados como ánfora del Círculo del Estrecho-Bética agrupan los fragmentos de ánfora que incorporen como parte del desgrasante numerosas partículas de tipo arenoso. Algunos tipos de pasta son de clara procedencia bética, mientras que otros parecen provenir de la costa norteafricana del área del estrecho.
- 5) A pesar de que algunas de las formas de la presente producción aparecidas en Ses Païsses se correspondan a las de la cerámica de cocina africana característica de la época imperial, muy ligada a la T.S. Clara A (por otra parte, no documentada en el área excavada), parece que las características técnicas no sean exactamente las mismas. Por contra, pensamos que algunas de las piezas recuperadas en el yacimiento forman parte de lo que J. W. Hayes denomina Early Roman Series, algunas formas de las cuales son de clara tradición púnica, como la forma Hayes 194/Lamb. 10, inspirada en la llamadas *lopas* de fábrica púnica.
- 6) Bajo la denominación de cerámica comuna ibérica, se engloban las producciones peninsulares, que fundamentalmente se realizaron en época de dominación romana y que, por tanto, podrían ser denominadas como comunas romanas. Se ha preferido el término ibérico, puesto que las características técnicas parecen mantener una clara tradición indígena.

Considerando preliminares, pero aproximadas, las dataciones propuestas para cada unidad estratigráfica en particular de la zona P. E/N, parece claro que existe un conjunto de estratos que se pueden agrupar en un mismo momento cronológico: se trata de las UU EE 2, 6, 9, 14, 28 y 34. Todas presentan un conjunto de materiales muy parecido, claramente datables a mediados del siglo I d C. a partir de formas de T.S.Itálica (Goud.38b),

cerámica de paredes finas (Mayet 37), de las ánforas Dressel 2-4, producida en la Tarraconense y de las ánforas ebusitanas PE-25, que inició su producción entorno a los años 30-40 d.C., y PE-26. Una considerable cantidad de cerámica de cocina africana, que no se acompaña de T.S.Clara A, confirma esta cronología, así como la presencia de Dr. 12 y Halt. 70 béticas. Esta datación es equiparable a los cargamentos de esta ánfora conocidos en las Baleares, como el posible pecio de Na Guardis (Mallorca), del que se recuperó un cargamento de Dr.2-4 de la Tarraconense y de PE-25, datado entre Claudio y Nerón, o el de Cala Vellana (Menorca) , de cronología aproximada entorno al 50 d.C.

Estratigráficamente este grupo es bastante homogéneo, ya que se interpreta como los niveles de amortización de prácticamente todas las estructuras y se sitúa por debajo del nivel superficial.

Por las características del contenido de estos estratos se puede pensar que estos niveles de amortización y derrumbe se correspondan a un período en el que esta zona se utilizaba como basurero.

Por otra parte, las UU EE 7, 12 y 29 pueden ser consideradas como estratos de época de Augusto, sin poder precisar más la datación. La presencia contemporánea de Campaniana B con T.S.Itálica, juntamente con la exclusiva aparición de Dr.1 itálica , permite situar la UE 7 hacia el cambio de Era. Hay que evaluar la posibilidad de que esta unidad stratigráfica sea un nivel de derrumbe del recinto del que forma parte el HECHO 1, ya que es el único que presenta una notable cantidad de cerámica comuna y de cocina, hecho que la desliga de las otras.

Las UU EE 17/30/31 parecen datarse en el tercer cuarto del siglo I a.C. Contiene ánfora de origen itálico y ebusitano, siendo el resto de producciones prácticamente residuales. La ausencia de T.Sigillata, las desmarca de los estratos inmediatamente superiores. Su cronología viene determinada por fragmentos de Campaniana A y B y el borde de PE-17, que aunque señalan un marco temporal amplio entre mediados del siglo II y mediados del siglo I a.C., este se reduce al s. I a.C. por la presencia de algunos fragmentos amorfos de ánfora tarraconense. Siendo las primeras

producciones de ánfora tarraconense del segundo cuarto del s. I a.C. y las primeras exportaciones del tercer cuarto de la misma centuria, habría que situar este estrato en dicho momento.

Por otra parte, la U.E. 3, que es el relleno del muro 1, y que se asienta sobre las UU EE más arriba mencionadas, parece ser un poco posterior. Así, a pesar de la presencia de Campaniana B contiene T.S.Itálica y ánfora tarraconense. En cuanto a la ánfora itálica muestra todavía Dr.1, forma que desaparece entorno al 20-10 a.C. A pesar de ello, estratigráficamente las UU EE 17/30/31 parecen corresponder a un nivel de preparación del ámbito creado al construir el Hecho 1. Ello permitiría asimilar cronológicamente todo este grupo de UU EE.

La UE 35 se data de manera preliminar en el siglo I a. C., aunque deben de tenerse en cuenta las relaciones estratigráficas a fin de asegurar su cronología. Así, la UE 35 (relleno de la fosa recortada en la UE 17), habría que datarla en el momento de uso del ámbito cerrado por el Hecho 1, es decir en la segunda mitad del siglo I a C., término *post quem* determinado por las UU EE 17/30/31.

La UE 13 parece claramente datable en el s. II a.C., por la presencia de ánfora ebusitana PE-17, Dr.1 itálica y la aparición exclusiva de cerámica campaniana del tipo A. Las formas documentadas no permiten concretar más dicha cronología. Se distingue claramente de la UE 12, ambos en contacto y situadas en una misma cota, que con presencia de T.S.Itálica y de ánfora tarraconense permite suponer una cronología aproximada de época de Augusto.

Del siglo IV a.C. se data la UE 19, por la presencia de un fragmento de borde de ánfora ebusitana PE14. Esta cronología es cercana a la de la UE 25, que es el nivel de uso/abandono de la casa 23. La aparición de una copa ática del tipo Cástulo y la presencia exclusiva de ánfora ebusitana del tipo PE-13, permiten fijar una cronología de segunda mitad s. V a.C. - inicios siglo IV a.C.

Por último, la UE 38 está cubierta por la UE 25, razón por la cual se ha propuesto una cronología de siglo V a.C para la primera, a pesar de no disponer de formas concretas.

Para concluir, la cronología de los materiales y las relaciones estratigráficas indican que en la zona P. E/N del yacimiento de Ses Païsses los primeros estratos de ocupación habitacional (casa 20) parecen datarse en el siglo V a.C. Los estratos excavados en la campaña de 2000 en este sector, evidencian sendos niveles de preparación del pavimento de la casa. Así, la UE 44 parece cumplir tal función, si se considera UE 38 como el primer pavimento de la habitación. En caso contrario ambas unidades estratigráficas serían un nivel de preparación al pavimento UE 25. Cabe notarse la práctica ausencia de importaciones en UE 38 y la total ausencia en UE 44, mientras que la UE 25 data el abandono de la casa a finales del s. V a. C., principios del s. IV a. C., como se ha visto.

El resto de unidades excavadas en la última campaña (UU EE 56, 60 y 62) contienen tan sólo cerámica talayótica en poca cantidad y restos de fauna. UU EE 60 y 62 se relacionan estratigráficamente a la muralla y todas ellas se interpretan en relación a la construcción de la misma. La construcción de la muralla, es pues la única actividad documentada con anterioridad a la construcción de R-20 en el siglo V a. C, por lo que no parece que esta pueda alejarse demasiado en el tiempo a esta centuria. Por otra parte, la datación baja de las UU EE 18 y 19, que son las primeras documentadas entre R-20 y el portal de entrada, en una fecha baja como es el s. IV a. C., no es del todo fiable, no sólo porque los fragmentos cerámicos que apoyan tal datación son muy escasos, sino porque es plausible que una zona como la entrada se mantuviera relativamente limpia de despojos y su constante tránsito alterara la poca sedimentación depositada. Las intrusiones, pues, son de esperar en tales estratos.

Al margen de la UE 13, datable en el siglo II a.C., se observa un salto cronológico muy significativo entre el s. IV a.C. y el tercer cuarto del s. I a.C., cuando debió de construirse el Hecho 1. Ello parece indicar bien una desocupación completa de este sector, bien un arrasamiento de estructuras y estratos efectuados en época tardorepublicana.

Finalmente, las estructuras construidas en época tardorepublicana no parecen estar en uso más de unos 50 años, puesto que alrededor del

segundo cuarto del s. I d.C., si no anteriormente, estos ámbitos empezaron a ser utilizados como basureros.

Estudio arqueozoológico: planteamiento de objetivos

Damià Ramís

Los restos óseos recuperados durante la campaña de excavación objeto del presente informe están siendo analizados en este momento, por lo que no es posible aportar de momento resultados.

En cualquier caso, queremos apuntar los objetivos que se persiguen con su estudio, las hipótesis de partida planteadas y las guías metodológicas a seguir.

El análisis paleofaunístico de los restos procedentes del poblado talayótico de Ses Païsses pretende contribuir al conocimiento de la explotación de recursos animales realizada por la comunidad que lo habitaba. Además, es posible que podamos extraer de los mismos algún dato de carácter paleoambiental.

Tradicionalmente, se han descrito las comunidades talayóticas como ganaderas, principalmente dedicadas a la cría de ovicaprinos. Ésta es la hipótesis de partida que habrá que evaluar.

Especial atención requiere el estudio del tipo de explotación ganadera de cada una de las especies domésticas presentes: cabra (*Capra hircus*), oveja (*Ovis aries*), buey (*Bos taurus*), cerdo (*Sus scrofa* *vr. domesticus*), équido (*Equus* *sp.*) y gallinácea (*Gallus*). Habrá que determinar la presencia de especies cinegéticas como son el ciervo (*Cervus elaphus*), gamo (*Dama dama*), jabalí (*Sus scrofa*), foca monje (*Monachus monachus*), pájaros; todas ellas detectadas en otros conjuntos faunísticos talayóticos, a fin de determinar la importancia de la caza en el conjunto de la obtención de recursos faunísticos.

En cuanto al aprovechamiento cárnico, intentaremos establecer los patrones de carnicería mediante el estudio de las fracturas, marcas y alteraciones calóricas. Por otra parte, es posible establecer cuál era el aprovechamiento de los productos derivados o secundarios (leche, lana, fuerza de tracción),

mediante el estudio de los patrones de mortalidad y de las patologías óseas. En este sentido, analizaremos el posible uso de la cabaña en relación a la agricultura (fuerza de tracción, abono de campos,...).

La diferenciación de tres fases de ocupación en la zona P.E/N y S del yacimiento permitirá la observación de la evolución de especies y patrones, con posibles cambios y cierto grado de continuidad, a lo largo de la edad del hierro y en relación con los aspectos señalados.

La comparación de los resultados con los otros conjuntos faunísticos estudiados de época talayótica en Mallorca (S'Illet, Son Fornés, Son Ferrandell) posibilitará la obtención de una visión más global del fenómeno extensible al conjunto de la cultura talayótica.

Cronoestratigrafía del yacimiento excavado en la campaña de 2000

La datación de las muestras de fauna extraídas de las UE 75-77 (relleno de la trinchera de cimentación de la muralla en P. E/S) y de la UE 72 (estrato resultado de la actividad constructora de la muralla) permitirá colocar un jalón muy importante para la datación de la estructura. Aparte de la fecha absoluta que se obtenga, la datación a partir de los materiales cerámicos de los estratos superiores (UU EE 63 y 57-58) y la lectura estratigráfica del conjunto, permitirá precisar la horquilla cronológica de las dataciones radiocarbónicas.

Los restos óseos procedentes de las UU EE 60 y 62 tienen el mismo valor como muestras para obtener dataciones radiocarbónicas para la zona P. E/N, que las mencionadas para la zona P. E/S. La cronoestratigrafía precisa del sector R-20 permitirá asimismo precisarlas.

Al no contar todavía con el inventario de los materiales arqueológicos de la campaña de 2000 no es posible ofrecer una cronología algo detallada para la zona P. E/S. Las observaciones que en seguida se exponen tienen sólo un carácter aproximativo. Así, para el sector del corral, las UU EE 39 y 57/58 contienen material importado en abundancia, especialmente anfórico, de época tardorepublicana y imperial. Es probable, que al igual que las UU EE 73 y 74 en el sector "cabaña árabe" se deban de datar a inicios del imperio, al igual que las UU EE 2, 6, 9, 14, 28 y 34 de la zona P. E/N, datadas a

mediados del s. I a.C. momento en que también aquella área se utiliza como basurero, especialmente de ánforas. Las UU EE 63, 72 y 75-77, identificadas en el sector corral contienen tan solo cerámica talayótica, por lo que a partir del estudio de materiales habrá que ver si hay cierta continuidad en la ocupación desde época protohistórica a época romana o existe la discontinuidad que parece sugerirse ahora.

Finalmente en el sector R-23, se documenta a nivel superficial (UE 1) la ocupación del sector en época romana bajorepublicana y altoimperial, momento en que sin duda la construcción está arrasada (UE 66). Mientras que en los niveles de abandono (UE 67), junto a restos de fauna abundantes y fragmentos de molinos, aparece cerámica mayoritariamente talayótica, entre la que abundan las formas, algunas antiguas (muñones pitoides), por lo que los escasos fragmentos de informes de ánfora ebusitana, sean tal vez intrusivos, y se sugiera una cronología antigua para el abandono de la habitación. El nivel de pavimento (UE 78) contiene numerosos fragmentos de piezas pasivas (fijas) y activas (móviles) de los molinos de vaivén. La cerámica hallada es al parecer exclusivamente de factura local.

Observaciones finales

La terminología respecto a las estructuras en proceso de excavación queda pendiente de una discusión a fondo de la problemática. En relación a R-23, el término a veces usado (habitación) es confuso cuanto que denota una función de hábitat que de momento no se ha documentado. Así, la falta de un hogar, y la presencia, en cambio, de numerosos fragmentos de molino y morteros y de vasos contenedores posiblemente de almacenaje, parecen señalar un uso como área de trabajo (molienda harinera de cereales, bellotas, etc., de colorantes o desgrasantes para la cerámica...), así como, caso de confirmarse un porcentaje alto de contenedores en estratos de uso, una utilización del espacio como almacén. Para ello habrá que reconstruir el material al máximo, y calcular lo más precisamente posible los tipos, número de fragmentos y número mínimo de individuos, ya que la fragmentación y la falta de tipologías claras para la cerámica talayótica podría llevar a errores de interpretación entre lo que hay que considerar como grandes contenedores y

vasos de tamaño mediano de cocina o servicio, puesto que por ejemplo algunos bordes de paredes delgadas corresponden efectivamente a contenedores, mientras que existen vasos de mucho menor tamaño con bordes más gruesos. La obtención de analíticas es otro factor clave para determinar el contenido y función de tales vasos. Finalmente la comparación entre distintos espacios, con elementos independientes para caracterizarlos como de habitación (hogares, banquetas...), rituales, etc., debe de indicar si la aparente acumulación de contenedores de manufactura local o importados es real o no.

El término casa, utilizado también, remite a las mismas objeciones y además al hecho de que varias "habitaciones" pudieran haber sido utilizadas por el misma agrupación familiar (área de trabajo, de almacén, de dormitorio). Los datos sobre la arquitectura doméstica talayótica en Mallorca son todavía demasiado fragmentarios para asegurar la funcionalidad de cada ámbito y para establecer la identidad de quienes los utilizaban (grupo familiar, comunidad, sector del grupo social...)

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU-ZABALA, J., HERNÁNDEZ-GASCH, J. (Inédito): "Informe de los trabajos de excavación arqueológica en el poblado talayótico de Ses Païsses (Artà). Campañas de 1999."

LILLIU,G. (1959): "Primi scavi del villaggio talaiotico di Ses Païsses (Artá, Maiorca)", *Annali dell Facolta di Lettere dell'Universita di Cagliari*, XXVII. Cagliari, p. 33-74

LILLIU,G. (1960): "Primi scavi del villaggio talaiotico di Ses Païsses (Artá, Maiorca)", *Rivista del Instituto Nazionales di Archeologia e storia dell'Arte*, p. 5-73

LILLIU,G. (1962): "La missione archeologica italiana nelle Baleari", *Archivo Storico Sardo*, XXVIII. Cagliari, p. 300-302

LILLIU,G. (1965): "Informe sobre la IV campaña de excavaciones arqueológicas en ses Paisés (Artá, Mallorca) de la Misión Italiana", *Not. Arq. Hisp.*, 1-3, p. 116-130

LILLIU,G., BIANCOFIORE, (1959): "Primi scavi del villaggio talaiotico di Ses Païsses (Artá-Maiorca)". Cagliari.

Anexo 1

Inventario

U.E. 2

Àmfora nord-africana (1)

3-14 : amorfs

Àmfora ebusitana

31: 2 fragments de vora d'imitació de Dr. 2-4

- pivot PE-25
- pivot PE-26
- fragment de nansa
- fragment de nansa
- fragment de nansa
- arrencada de nansa
- amorfs

Àmfora ibèrica

323 : amorf

Àmfora itàlica (costa tirrena) (2)

87 : vora Dr.1

88 : vora Dr.1

89-97: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions) (3)

322: 1 fragment de vora Dr.2-4

1 : nansa pseudo-bífida, Dr2-4?

182: amorf epigrafiat

183-198 : amorfs

Àmfora tarraconesa

98 : vora Dr.2-4

99: vora Dr.2-4

100: vora Dr. 2-4

101: vora Dr. 2-4

102: vora Dr. 2-4

103: nansa pseudo-bífida Dr. 2-4

104: nansa bífida

105: nansa de nervi central

106: nansa

107: nansa

108: nansa

109: nansa

110: nansa

111: nansa

181: nansa pseudo-bífida Dr.2-4

112-180 : amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica (4)

258: vora de Dr.2-4

32: pivot

2: nansa

200: 3 fragments de nansa de nervi central

201: nansa de nervi central

202: nansa

203: nansa de nervi central

204: nansa

15-30: amorfs

41-86: amorfs
205-253: amorfs

Àmfora romana indeterminada

40: pivot
199: pivot
33: nansa de nervi central
34: nansa de nervi central
35: nansa
39: nansa
254: nansa
255: nansa de colze recte
256-257: amorfs

Ceràmica comuna nord-africana (5)

291: 2 fragments de vora de cassola Hayes 194/ Lamb.10
292: 2 fragments de vora de cassola Hayes 194/ Lamb.10
297: 21 fragments de plat-cassola amb 2 filades de 4 estries en cercle a l'interior, forma indeterminada.
293: 1 fragment de vora de tapadora
294: 1 fragment de vora de tapadora
299: 1 fragment de vora de tapadora
298: 3 fragments de base de cassola
295: nansa
296: amorf

Ceràmica comuna ebusitana

263: base epigrafiada
264: base
267: nansa
270-290: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica (6)

261: 1 fragment de vora de gerra
300: fragment de vora
301: 1 fragment de vora i nansa de gerreta
36: nansa
37: nansa
38: nansa
266: nansa
268: nansa
269: nansa
302-306: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

259: 2 fragments de vora
260: 1 fragment de vora
262: 1 fragment de vora
265: nansa trenada
316-321: amorfs

T.Sigillata Itàlica

309: fragment de vora, Goud. 28?
307 : fragment de base i cos de Haltern 14
308: fragment de base de Goud.3
310: 1 fragment de base
311: 1 fragment de base
312: amorf

Ceràmica de parets fines

313: base
314: base
315: base

U.E. 3

Àmfora nord-africana

1: fragment de nansa

2-13: amorfs

Àmfora ebusitana

14-28: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

29: fragment de vora de Dr.1

81: fragment de nansa

30-42: amorfs

82-84: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

43-65: amorfs

Àmfora tarraconesa

66: nansa pseudo-bífida

67-80: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

85-89: amorfs

Àmfora romana indeterminada

90-98: amorfs

Ceràmica comuna nord-africana

99: fragment vora de Hayes 19 de les africanes de cuina

100: fragment de vora de Hayes 19 de les africanes de cuina

101: fragment de ressalt intern de Hayes 19 de les africanes de cuina

Ceràmica comuna ebusitana

102: fragment de vora de gerra

103: fragment de nansa

104-116: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

117-125: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

126: fragment de vora

127-137: amorfs

Campaniana B

138: amorf

T.S.Itàlica

139: fragment de vora

140: amorf

Ceràmica de parets fines

141: fragment de base

Indústria lítica

142: percutor de pedra calcària

Metales

Hierro

143: Vara plana de secció rectangular con un engrosamiento en la punta.
Peso: 10 grms. Largo: 65 mms. Ancho: 11 mms. Grueso mínimo: 3 mms.

Plomo

144: Tira plana de secció rectangular.
Peso: 55 grms. Largo: 62 mms. Anchura máxima: 24 mms.

U.E. 6

Àmfora nord-africana

69-74: amorfs

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-18
2: fragment de nansa
3: fragment de nansa
4: fragment de nansa
5: amorf amb restes de pintura
6-68: amorfs

Àmfora sud-gà.lica ?

275: 1 fragment de vora, nansa i carena, Dr.16?

Àmfora itàlica (costa tirrena)

76: fragment de vora de Dr.1
75: pivot, Dr.26?
77: pivot, Dr.1?
78: fragment de carena de Dr.1
79: fragment de carena de Dr.1
80: fragment de nansa
81: fragment de nansa
82-200: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

201: pivot
202: fragment de nansa de nervi central
203: fragment de nansa
204: fragment de nansa
205: fragment de nansa
206-274: amorfs

Àmfora tarraconesa

276: fragment de vora de Dr.1
277: fragment de vora, Dr. 2-4?
278: pivot
279: fragment de nansa Dr. 2-4
280: fragment de nansa Dr. 2-4
281: fragment de nansa, Pasc.1?
282: fragment de nansa, Dr.1?
283: fragment de nansa
284: fragment de nansa Dr. 2-4
285: fragment de nansa
286-338: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

339: fragment de vora Dr.12
340: fragment de vora Dr.12
341: fragment de vora Halt.70
342: fragment de vora Halt.70
343: pivot

344: fragment de nansa de nervi central
345: fragment de nansa de nervi central
346: fragment de nansa de nervi central
347: fragment de nansa de nervi central
348: fragment de nansa de nervi central
349: fragment de nansa de nervi central
350: fragment de nansa de doble nervi
351: fragment de nansa de doble nervi, Dr.28?
352-423: amorfs

Àmfora romana indeterminada

424: 2 fragments de vora Dr.1
425: fragment de vora Pasc.1
426: fragment de vora Pasc.1
427: pivot
428: fragment de nansa pseudo-bífida, Dr.2-4
429: fragment de nervi central
430: fragment de nansa
431-536: amorfs

Ceràmica comuna nord-africana

540: amorf

Ceràmica comuna ebusitana

537: fragment de morter
538-539: amorfs
668-691: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

542: fragment de vora de kalathos
543: fragment de base
544: fragment de nansa
545: fragment de nansa
546: fragment de nansa
547: fragment de nansa
548: fragment de nansa
549: fragment de nansa
550-624: amorfs

Ceràmica comuna itàlica

541: fragment de vora de plat de vora bífida Vegas 14

Ceràmica comuna indeterminada

625: fragment de vora
626: fragment de vora
627-633: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

634: 2 fragments de vora
635: fragment de vora
636: fragment de vora
637: fragment de base
638: fragment de nansa
639-650: amorfs

Campaniana A

651: amorf

Campaniana B

652: fragment de vora M.2111a
653: fragment de vora Lamb.5

T.S. Itàlica

654: 2 fragments de vora Goud.18
655: 2 fragments de vora Halt.14
656: fragment de base
657: fragment de base Goud.13
658: fragment de nansa
659-661: amorfs

Ceràmica de parets fines

662: fragment de base

Tegula-rajola

664-667: amorfs

Altres

663: fusaiola

U.E. 7**Àmfora nord-africana**

69-79: amorfs

Àmfora ebusitana

1: fragment de nansa
2: fragment de nansa
3-68: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

78: pivot, Dr.26?
79: fragment de nansa, Dr.1?
80: fragment de nansa
81-186: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

187: 2 fragments de vora Dr.1
188: fragment de vora Dr.1
189: pivot, Dr.1?
190: fragment de nansa
191: fragment de nansa
192-243: amorfs

Àmfora tarraconesa

244: fragment de nansa
245: fragment de nansa
246-298: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret - Bètica

299: 2 fragments de vora Dr.12
300: fragment de vora Dr.12
301: 2 fragments de vora forma indeterminada
502: fragment de vora, Dr.10? Dr.12?
302-376: amorfs

Àmfora romana indeterminada

377-390: amorfs

Ceràmica comuna nord-africana

431: fragment de vora

Ceràmica comuna ebusitana

391: amorf

Ceràmica comuna ibèrica

392: fragment de vora
393: fragment de vora
394: fragment de vora
395: fragment de base
396: fragment de base
397: 2 fragments de nansa
398: fragment de nansa
399-410: amorfs

Ceràmica comuna itàlica

432: fragment de tapadora

Ceràmica comuna indeterminada

411: 2 fragments de vora
412: fragment de vora
413: fragment de base
414-430: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

433: fragment de vora
434: 2 fragments de vora
435: 2 fragments de vora
436: fragment de vora
437: fragment de base
438: fragment de base
439: fragment de base
440: fragment de nansa
441: fragment de nansa
442: fragment de nansa
443: 2 fragments de nansa
444-490: amorfs

Campaniana B

491: 2 fragments de vora Lamb. 33
492: fragment de vora Lamb. 5
493: fragment de base, Lamb. 33?
494-495: amorfs

T.S.Itàlica

496: fragment de vora Goud.18
497: fragment de base; porta segell, no complet.
498: amorf

Ceràmica de parets fines

499: fragment de vora

Dolium

500: amorf

Altres

501: fusaiola
505: fragment de terra cuita

Indústria lítica

503: peça activa de molí-morter
504: peça activa de molí-morter

U.E.9

Àmfora ebusitana

1-4: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

5-8: amorfs

Àmfora tarraconesa

9-12: amorfs

Àmfora romana indeterminada

13: fragment de nansa bifida

14: amorf

Ceràmica comuna ebusitana

15: fragment de nansa

Ceràmica comuna ibèrica

16-17: amorfs

T.S. Itàlica

18: amorf

Ceràmica de parets fines

19: amorf

U.E. 12

Àmfora nord-africana

29: amorf

Àmfora ebusitana

1-14: amorfs

Àmfora ibèrica

27-28: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

15-21: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

22: amorf

Àmfora tarraconesa

23: amorf

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

24: amorf

Àmfora romana indeterminada

25-26: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

30-34: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

35-36: amorfs

T.S.Itàlica

37: 2 fragments de base

U.E. 13

Àmfora nord-africana

171-173: amorfs

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-15/16

2: fragment de vora de PE-17

3: fragment de vora de PE-17

4: fragment de vora de PE-17

5: fragment de vora de PE-17

6: pivot de PE-16/17

7: fragment de nansa

8: fragment de nansa

9: fragment de nansa

10: fragment de nansa

11: fragment de nansa

12-170: amorfs

Àmfora ibèrica

222: 2 fragments de vora

223-225: amorfs

275: amorf

Àmfora itàlica (costa tirrena)

174: fragment de vora de Dr.1

175: fragment de vora de Dr.1

176: fragment de vora de Dr.1

177: fragment de vora, Dr.1?

178-206: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

207-220: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret - Bètica

221: amorf

Àmfora romana indeterminada

226-229: amorfs

Ceràmica comuna ebusitana

230: fragment de vora

231: fragment de vora

232: fragment de vora

233: fragment de vora

234: fragment de nansa

259: amorf amb restes de pintura roja

260-266: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

235-251: amorfs

255-258: amorfs

Ceràmica grisa ibèrica

252: fragment de vora

253: fragment de nansa

Ceràmica clara massaliota

254: 7 fragments de vora i cos de Bats 221

Ceràmica pseudo-campaniana ebusitana

267: fragment de vora d'imitació de Lamb.7 de Campaniana C; restes d'engalba marró a l'exterior i rogenca a l'interior.

268: fragment de vora indeterminada

269-271: amorfs

274: amorf

Campaniana A

272: fragment de vora de Lamb.31

273: fragment de vora de Lamb.28

Indústria lítica

276: fragment de part passiva de molí

277: percutor de pedra calcària

278: percutor de pedra calcària

279: fragment de morter de marès

U.E. 14

Àmfora nord-africana

41-56: amorfs

485-498: amorfs

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora PE-17

2: fragment de vora PE-17

3: fragment de vora PE-26

4: fragment de vora PE-25

469: fragment de nansa ebusitana

5-38: amorfs

470-484: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

96: fragment de nansa Dr.1

97: fragment de nansa, Dr. 1?

98-119: amorfs

499-557: amorfs

631-636: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

237: fragment de vora Dr.2-4, passada de coccio

238-257: amorfs

585-595: amorfs

Àmfora púnica

39: fragment de vora Mañà C2

40: pivot, Mañà C2?

Àmfora tarraconesa

117: fragment de vora Dr.2-4

118: nansa

119: nansa

120: nansa

121: nansa

122: nansa

123: nansa

124: nansa

125-236: amorfs

558-584: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

42: fragment de vora Dr. 2-4
317: 2 fragments de vora Dr. 2-4
348: pivot
43: fragment de nansa
318: fragment de nansa
44-95: amorfs
310-316: amorfs
319-347: amorfs
620-630: amorfs

Àmfora romana indeterminada

258-309: amorfs
596-619: amorfs

Ceràmica comuna nord-africana

421: fragment de vora
422: fragment de vora de tapadora
423: fragment de tapadora
424-433: amorfs
637-639: amorfs

Ceràmica comuna ebusitana

349: fragment de vora gerreta
350: fragment de vora
351: fragment de vora
352: fragment de vora
353: fragment de vora
354: fragment de vora
355: fragment de base
356-377: amorfs
640-646: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent:

378: fragment de vora de gerreta
381: 2 fragments de vora de gerreta
379: fragment de base
380: fragment de nansa
382-415: amorfs

Ceràmica comuna indeterminada

416-420: amorfs
647-650: amorfs

Campaniana A

434: 5 fragments de vora Lamb.31b, presenta forats de grapa.
435-438: amorfs

Campaniana B

439: 3 fragments de base Lamb. 8
440-441: amorfs

T.Sigillata Itàlica

442: fragment de vora Goud.38b
443-447: amorfs

Ceràmica de parets fines

448: 6 fragments de base i cos Mayet 37
449: fragment de vora
450: fragment de vora
451: fragment de vora
452: fragment de vora
453: fragment de vora

454: 461: amorfs

Rajola-tegula

462-468: amorfs

U.E. 17/30/31

Àmfora nord-africana

179-187: amorfs

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-17

2-176: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

189: fragment de vora Dr.1

192-398: amorfs

460-476: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

190: 32 fragments de cos i pivot, Dr.26?

191: pivot

402-455: amorfs

Àmfora tarraconesa

399-401: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

459: 59 fragments de vora, nanses, cos i pivot de Dr.1

Àmfora romana indeterminada

456-458: amorfs

Ceràmica grisa ibèrica

485: fragment de vora

Ceràmica comuna indeterminada

512: fragment de vora de forma tancada

477-482: amorfs

513-516: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

484: 7 fragments de vora

Campaniana A

486: 2 fragments de vora de Lamb.33b; presenta forats de grapa.

487: fragment de vora de Lamb.33b

488: fragment de vora de Lamb.31

489-495: amorfs

Campaniana B

496: fragment de vora de Lamb.5

497: fragment de vora de Lamb 5

498-510: amorfs

Produccions indeterminades

511: imitació de Lamb.5 de Campaniana A

Metales

Bronce

512: Hebilla de forma semioval y sección de tallo circular.

Peso: 2 grms. Largo: 16 mms. Ancho: 16 mms. Grueso: 3 mms.

513: Clavo de sección cuadrangular.

Peso: 5 grms. Largo: 66 mms. Ancho/Grueso: 4 mms.

514: Clavo de sección cuadrangular.

Peso: 9 grms. Largo: 47 mms. Ancho/Grueso: 4 mms.

515: Fragmento de clavo de sección cuadrangular.

Peso: 5 grms. Largo: 35 mms. Ancho/Grueso: 6 mms.

Plomo

516: Tira plana de sección rectangular.

Peso: 5 grms. Largo: 48 mms. Ancho mínimo: 6 mms. Grueso: 2 mms.

517: Tira plana de sección rectangular.

Peso: 3 grms. Largo: 44 mms. Ancho mínimo: 5 mms. Grueso: 2 mms.

U.E. 18

Àmfora ebusitana

1-15: amorfs

Àmfora ibèrica

16: fragment de vora

Àmfora indeterminada

17: amorf

Ceràmica comuna ebusitana

18: amorf

Ceràmica comuna ibèrica

19-26: amorfs

Pseudo-campaniana ebusitana

27: 2 fragments de base

Indústria lítica

28: percutor de pedra de calcària

Metales

Hierro

29: Lingote de forma oval i sección planoconvexa, con una espiga.

Longitud: 85 mms. Anchura: 78 mms. Grueso máximo: 30 mms. Longitud de la espiga: 35 mms .

U.E. 19

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-14

2: fragment de nansa

U.E. 25

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-13

2: fragment de vora de PE-13

3: pivot de PE-13

4: fragment de pivot de PE-13

5: fragment de nansa de PE-13

6: fragment de nansa de PE-13

7: nansa de PE-13

8-52: amorfs

Ceràmica àtica de vernís negre

53: 18 fragments de Castulo Cup

Metales

Hierro

54: fragmento de clavo de secció quadrangular.

Peso: 12 grms. Longitud: 40 mms,

U.E.28

Àmfora nord-africana

40-43: amorfs

Àmfora ebusitana

1: 2 fragments de vora de PE-25

2: fragment de nansa de PE-25

3-39: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

44: nansa, Dr.1?

45-69: amorfs

Àmfora tarraconesa

70: fragment de vora Dr.2-4

71: fragment de vora Dr.2-4

72: fragment de nansa de nervi central

73-88: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret - Bètica

89: 4 fragments d'arrencada de nansa i coll

90: arrencada de nansa

91: arrencada de nansa

92: fragment de pivot

93-116: amorfs

Àmfora romana indeterminada

117: arrencada de nansa

118: pivot

119-138: amorfs

Ceràmica comuna ebusitana

139: fragment de base

140-153: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

154: fragment de nansa

155-159: amorfs

Ceràmica comuna indeterminada

160: fragment de nansa de nervi

161-163: amorfs

Ceràmica de pasta clara recent

164: fragment de vora de gerra

165-167: amorfs

U.E. 29

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-14
2: 2 fragments de vora de PE-15
3: fragment de vora de PE-16
4-27: amorfs

Àmfora itàlica (costa tirrena)

28-49: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

50-59: amorfs

Àmfora tarraconesa

60: fragment de nansa, Dr.2-4?
61-66: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret – Bètica

68: fragment de vora, Halt.70?
67: fragment de nansa de nervi central
69-86: amorfs

Àmfora romana indeterminada

87-103: amorfs

Ceràmica comuna ebusitana

104-115: amorfs

Ceràmica comuna ibèrica

116: base
117-120: amorfs

Ceràmica comuna indeterminada

121: 2 fragments de base
122-128: amorfs

T.S.Itàlica

129: fragment de vora de Drag.36A

Metals

Hierro

130: pieza subcilíndrica curvada. Sección irregular rectangular curvada.
Peso: 12 grms. Largo: 27 mms. Grueso: 8 mms.

U.E. 34

Àmfora ebusitana

1: fragment de vora de PE-14
2: fragment de nansa de la sèrie 1
3: 2 fragments de nansa de PE-25
4: fragment de nansa de la sèrie 1
5: fragment de nansa de la sèrie 1
6-51: amorfs

Àmfora nord-africana

52: amorf

Àmfora itàlica (costa tirrena)

53-79: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

80: arrancada de nansa

81: nansa

82-92: amorfs

Àmfora tarraconesa

96-105: amorfs

Àmfora del Cercle de l'Estret - Bètica

106: fragment de nansa de nervi central

107: fragment de nansa

108: fragment de nansa de nervi central

109-127: amorfs

Àmfora romana indeterminada

128: nansa bífida

129: fragment de nansa

130-157: amorfs

Ceràmica comuna indeterminada

158: fragment de vora de gerra

159: fragment de nansa

Ceràmica de pasta clara recent

160: 5 fragments de vora i cos de gerra

Campaniana B

161: amorf

T.S. Itàlica

162-163: amorfs

U.E. 35

Àmfora ebusitana

1: amorf

Àmfora itàlica (costa tirrena)

2: 4 fragments de vora i nansa de Dr.1

3: nansa

4: nansa

5-6: amorfs

Àmfora itàlica (resta de produccions)

7-9: amorfs

Ceràmica comuna ebusitana

10: amorf

U.E. 38

Àmfora ebusitana

1-6: amorfs

Àmfora ibèrica

7: fragment de vora

8-11: amorfs

Ilustración gráfica

Fig. 1- SP00. Zona Puerta Este/Norte (P. E/N). Sector Casa 20 (R-20). Pavimento de la habitación

Fig. 2- SP00. Zona P. E/N. Sector R-20. Niveles bajo la casa, niveles en relación a la construcción de la muralla.

Fig. 3- SP00. Zona Puerta Este/Sur (P. E/S). Sector “cabaña árabe”. Hecho 5.

Fig. 4- SP00. Zona P. E/S. Sector “cabaña árabe”. Restos de R-22. Planta provisional

Fig. 5- SP00. Zona P. E/S. Sector “corral”. Hechos 6, 10 y 13, UU EE 57 y 58.

Fig. 6- SP00. Zona P. E/S. Sector “corral”. Hecho 10 y UU EE 75/77, 76 y 79, trinchera de cimentación de la muralla.

Fig. 7- SP00. Zona P. E/S. Sector recinto 23 (R-23). Muro perimetral, pavimento, distribución del material lítico.

Fig. 8- SP00. Zona P. E/N. Sección A-A'

1. Sector “plaza” y Casa 20 (R-20)

2. R-20. Detalle de las UU EE 44, 56, 61 y 82 documentadas en la campaña de 2000

Fig. 9- SP00. Zona P. E/N. Sección B-B'

1. Sector “plaza” y Casa 20 (R-20)

2. Sector R-20. Detalle de las UU EE 44, 56, 61 y 82 documentadas en la campaña de 2000

Fig. 10- SP00. Zona P. E/S.

1. Sector “cabaña árabe”. Sección C-C'

2. Sector “cabaña árabe” y R-23. Sección D-D'

Fig. 11- SP00. Zona P. E/S.

1. Sector “cabaña árabe” y corral. Sección D-D'

2. Sector corral. Sección D-D'. Detalle

Fig. 12- SP00. Zona P. E/S. Sector Recinto 23 (R-23)

1. Sección G-G'

2. Sección H-H'

Fig. 13- SP00. Zona P. E/S.

1. Sector Recinto 23 (R-23). Sección I-I'

2. Sector corral. Sección J-J'

Ilustración fotográfica

Lám. 1-Sector Puerta Este/Norte, zona habitación 20.

1.- UE 82: Arcillas de formación natural, posiblemente recortadas (UE 61); 2.- UE 56: Sedimento que rellenaba depresión formada por el recorte UE 61; 3 y 5.- UU EE 62 y 60: Losas de regularización del terreno en relación a la construcción y uso de la muralla; 4 y 6.- Arcilla natural bajo UU EE 62 y 60.

Lám. 2-Sector Puerta Este/Sur, zona "corral".

1.- UU EE 57-58: Piso en el que se construyeron el muro 6 y la estructura Hecho 13; 2.- UE 72: Estrato formado durante la construcción de la muralla; 3.- UE 79: Horizonte constructivo de la muralla, UE 77-75: relleno de la trinchera de cimentación de la muralla; 4 y 5.- UE 76: recorte de las arcillas de la UE 79 y de la roca de base, que forma la trinchera. 6.- UU EE 79, 76, hecho 14 y afloramiento de la roca de base.

Lám. 3-Sector Puerta Este/Sur, zona "cabaña árabe".

1.- UE 74: Estrato de derrumbe; 2 y 3.- UE 81: Escalera de acceso a la muralla en el tramo Hecho 10.

Zona habitación 23

4.- UE 1: Después de la deforestación; 5.- UE 59: Derrumbe; 6.- UE 65: Bolsa de gravas y cantos.

Lám. 4-Sector Puerta Este/Sur, zona habitación 23

1 a 3.- UE 67: Último nivel de uso y abandono, momento en que la habitación es utilizada como basurero. Se observan los afloramientos de la roca de base recortados, que forman el pavimento y la losa del umbral (en 2); 4.- UE 67: molino *in situ*; 5 y 6.- UE 78: Nivel de pavimento, se observan afloramientos de roca de base recortados y numerosas losas dispuestas planas, entre las cuales piezas fijas o móviles de molino.

Lám. 5-Sector Puerta Este/Sur, zona habitación 23

1.- UE 78: Afloramiento de roca natural retocado, junto al trama NO del muro perimetral, cerca de la entrada; 2.- Fuera de los límites de la casa, se observa debajo del nivel superficial el afloramiento de la roca de base repicado y aplanado; 3.- Losa del umbral; 4.- Zona una vez tapada.

Zona Corral

- 5.- Cubierta de protección del sedimento.
Materiales procedentes de las campañas de 1999.
6.- UE 25: Barniz negro ático, copa Cástulo.

Lám. 6- Materiales procedentes de las campañas de 1999. Cerámica talayótica.

- 1.- UE 10. Borde vaso con decoración pintada de bandas de color marrón; 2.- UE 25. Vaso excepcional de forma ovoide con decoración plástica de pezones; 3.- Colador o quesera; 4.- Tapadora; 5 y 6.- UE 10. Soporte (¿?)

Lám. 7- Material lítico procedente de las campañas de 1999.

- 1 y 2.- UE 10: mortero; 3 y 4.- UE 13: Pieza móvil o activa de molino de mano; Campaña de 2000
5 y 6.- UE 67: Pieza móvil o activa de molino de mano

Lám. 8- Material lítico procedente de la campaña de 2000

- 1 y 2.- UU EE 67 y 74: Pieza móvil o activa de molino de mano; 3 y 4.- UU EE 74 y 78: Pieza fija o pasiva de molino de mano;
Datación radiocarbónica
5.- UE 72: Extracción de huesos de fauna para su datación radiocarbónica;
6.- Los mismos restos fotografiados antes de su envío al laboratorio.